

EL CRONISTA DEL VALLE

SEMANARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO V

NUM. 231

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos
Pago anticipado.

Pozoblanco 8 de Agosto de 1914

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

LOS OBREROS Y SUS REDENTORES

Venimos diciendo, porque aquí no se engaña á nadie, que los conductores de masas obreras sólo se preocupan de sus asuntos políticos, sin que les importe un rábano las cosas de los trabajadores que con esa política no tenga relación.

Y así anda el pobre proletario, sirviendo de comparsería, cuando es merecedor de que se le dé otro trato que el de gente engañada, para que pueda hacer la obra de su propia redención.

Para que se vea confirmado lo que decimos, ahí va una nota precedente de un lector obrero, que dice así:

«A Madrid ha venido una Comisión de madaderos para exponer al Gobierno la crisis por que atraviesa esta industria. Al mismo tiempo, y con análogo fin, ha venido otra Comisión de obreros de las serrerías. Estos, antes de salir de sus casas, escribieron á Pablo Iglesias pidiéndoles protección, y el apóstol les contestó que, teniendo que defender en este asunto á los portugueses, no podía complacer á los obreros españoles.

Estos vinieron á Madrid, y tres veces fueron á casa de Lerroux, sin conseguir verle; de modo que se han visto desamparados de sus protectores.

Sobre esto podrían dar noticias, tal vez, el señor marqués de González, el diputado señor Simó y el senador señor Polo y Peyrolóp.»

¿Qué tal? Primero los compromisos con los republicanos portugueses.

Y los obreros españoles que se mueran de hambre.

¡Muy bonito!

(De «El Mentidero»)

Magdalena y Julián

Ya me odia, no me quiere
me ha robado su cariño aquella ingrata.

El que dijo que era vida de su vida
el que dijo que era encanto de su alma
el alivio en sus pesares
el consuelo en sus desgracias,
el que me juró un cariño
tan profundo junto al ara...
ya me odia, no me quiere
me ha robado su cariño aquella ingrata
yo me muero... yo me muero
porque siento aquí en el pecho
una pena que me mata.
Si yo hubiera conocido que era falso
el cariño que aquel día me juraba.

II

Han pasado muchos años
en humilde y pobre cama
se halla un hombre enfermo, pálido
con la muerte en la mirada;
es el mismo que dejó á la pobre esposa
triste y sola por la ingrata.
A su lado una mujer hermosa y triste
que parece que le cubre con sus alas,
como un angel de dulzura
como un angel de la guarda,
con las manos sobre el pecho

derramando amargas lágrimas,
es la fiel y amante esposa
es la esposa que dejara abandonada
recogiendo aquellos últimos suspiros
recogiendo aquellas últimas palabras.

Me perdonas Magdalena
cuanto, cuanto habrás sufrido por mi causa
yo me muero vida mía
pero muero arrepentido llama llama
á un ministro del señor que confiese
que mi alma deje limpia cual tu alma.

Acabó su confesión el moribundo
acabó su confesión deshecho en lágrimas
y besó las niveas manos
de la esposa cariñosa, amable, santa
y tomando un Crucifijo
que con ojos amorosos le miraba
lo estrechó contra su pecho
y sus últimas palabras
fueron estas, me perdonas Magdalena
yo me muero perdonando á aquella ingrata

Teodoro Martín Camacho.

SEMILLITAS

«Salió el que siembra
á sembrar su semilla»
(Matth. XIII, 2)

XXIII

No debemos olvidar aquella hermosa máxima de la Escritura: «Sucederá que en vano los hombres vaciarán sus semillas al través de los campos, si Dios con su Providencia, para que fructifiquen, no hace huir el sol y caer la lluvia.»

Nuestra misión debe ser la de los sembradores... dejar el grano en el surco... esparcir por todas partes la buena semilla, y no preocuparnos del resultado, que no es en manera alguna cosa nuestra...

«Si el Señor no es el que edifica, la casa en vano se fatigan los que la fabrican»...

Sembremos buenos pensamientos á todas horas, y aunque algunos se pierda en el vacío, otros arraigarán germinando en el entendimiento y floreciendo en el corazón.

Pidamos al Señor que bendiga la labor que emprendemos por El, y dejémosle obrar sin inquietarnos por el temor de que no germine la semilla que sembramos... el desaliento es un temible enemigo.

Desde el momento en que en nombre de Dios por su amor y por su gloria sembramos, para nosotros ya está adquirido el fruto... El se encargará de pagarnos en la medida de nuestra buena voluntad y del celo por sus divinos intereses.

Lo necesario es que tengais siempre recta y amorosa intención de hacer el bien, con aplauso y estímulo, ó en el silencio y la obscuridad... lo mismo si os alaban que si os censuran.

Cuando no podáis otra cosa, por más inútiles que os considereis, podeis sembrar oraciones.

Segun la frase del inmortal Pío IX, la oración sube y la gracia descende.

Orad por los que trabajan por la gloria de Dios aunque nunca os conozcáis... qué importa? Si el Ave María fervorosa y devota que digisteis en favor de los sembradores del bien, hace que este arraigue y

dé abundante cosecha de obras meritorias, alcanzareis hermosa recompensa.

Haced por Dios cuanto podáis, que es buen pagador y esplendido en sus recompensas.

Si os es posible servidle por amor, por ser quien es, por colaborar con El en la obra sublime de la salvación del género humano, olvidados de vuestros particulares intereses...

Si por servirle fielmente olvidais vuestros asuntos, El cuidará de ellos...

Quereis hacer una buena obra? Pedid á la Santísima Virgen que ordene á sus ángeles que lleven estas Semillitas á los hogares cristianos, y Dios os lo pague en la medida que yo os lo agradezco...

RAQUEL.

Matilde T. de Oiz.

Probar los Chocolates que elabora

:: Hipólito Cabrera ::

Alfareros, 11 -- POZOBLANCO

Única Fábrica de Chocolates donde tiene entrada libre el público. Fijense en este detalle.

Ferrer, juzgado por un periódico belga

La justicia no tarda en abrirse paso á través de todas las pasiones. Pueden estas nublar un momento la visión real de hombres y cosas, pero la verda resplandece al fin.

Ahora que se ha movido una generosa cruzada de elementos españoles, que protestan contra el monumento á Ferrer erigido en las calles de Bruselas, llega á nosotros un periódico belga, «Le Journal de Bruxelles, que demuestra cómo á Ferrer se le va haciendo justicia, y también á España.

Escribe dicho periódico un artículo brillante y sentido acerca del equívoco en que se mueven los socialistas que se dicen amantes de la vida humana, cuando se trata de la pena de muerte, pero en cambio disculpan los atentados como el de Sarajevo, cuando las víctimas son cumbres sociales.

Justificando su tesis, hermana en un párrafo á Ferrer con el monstruoso asesino francés Soleillaud, y dice respecto al primero:

«Ferrer, que había saqueado y matado, ó más bien, ordenado matar y saquear; Ferrer, cuya acción criminal ha tenido por consecuencia el sacrificio de numerosas vidas humanas, la tortura de tantas honradas gentes en el curso de salvajes revueltas, ha sido fusilado después de un proceso regularmente instruido, según las leyes de su país.

Es un crimen contra la Humanidad (no olvidar la H mayúscula), contra la con-

ciencia humana, contra la civilización! Es preciso vengar su memoria en el mundo entero, perpetuarla en nombres de calles, en el bronce y mármol de estatuas, cual si se tratase de un héroe y de un mártir!».

Como se ve, en Bruselas se va dando al monumento á Ferrer el carácter que le corresponde; el de glorificación de un criminal vulgar por un grupo de sectarios.

Un timador entre bandidos

Los bandidos de Sierra Morena eran tan famosos en Europa, como los de Calabria, y estos como los de Sierra Morena. Allá por los años de 1825 y 1830, el bandolero más célebre que había en Sierra Morena, era Juan el Patilargo.

El pesado coche de colleras, había entrado en Despeñaperros. Caminaba por un callejón, abierto entre las rocas, sombreado por muchos árboles. Iban dentro cuatro pasajeros: dos señores y dos señoras.

—¡Que atrás se ha quedado la escolta!—dijo con angustia una de las señoras, mirando hacia el camino solitario.

—Me alegro,—dijo con acento extranjero uno de los viajeros.

—¿Como?

—Sí, porque de ese modo tendré ocasión de ver al Patilargo.

—¡Ave María Purísima! ¿Y para qué pretende usted ver á ese foragido?

—Los bandoleros, repuso el francés—por que francés era,—son mi especialidad. He conocido y soy amigo de todos los que tienen nombradía en Europa; en la Morea, en Italia, en todas partes donde sé que hay bandoleros de fama, me dejo apresar de ellos, y los trato, y me roban, y yo comparo como roban unos y como roban otros, y quedo en buenas relaciones con ellos, por que no hay amistad como la de un ladrón con el que se deja robar tranquilamente, y así voy reuniendo datos para componer mi grande obra sobre el bandolerismo universal, que será el pasmo de éste, y de los venideros siglos.

Los tres viajeros miraron al francés, y se miraron entre sí, como diciendo:

—Este hombre está loco de remate, hay que sujetarlo.

La señora volvió á echar una mirada de angustia al camino solitario y exclamó:

—Pero, ¿y esa escolta? ¿Donde se han metido esos escopeteros?

—No se moleste usted, madama,—dijo el francés;—yo les he dado un napoleón para que beban y se diviertan en la Venta de Cárdenas.

Les he dicho que nos busquen mañana en Guarromán. He querido cruzar sin escolta la Sierra Morena, porque para mis estudios es absolutamente preciso que yo vea y trate al Patilargo, y lo compare con Liguél el de las Termópilas que es un buen chico en toda la extensión de la palabra y con Francisco el Calabrés, que es un trahán con mucha gracia.

—Usted está loco—gritó el otro pasajero—y nos ha perdido á todos.

Las señoras dieron un alarido de espanto.

—Nada, dejéense ustedes robar tranquilamente, y verán qué buenas personas son los ladrones.

—¡Dios mio—dijo una de las señoras— Y ¿por qué no nos dijo usted sus propósitos? Hubiera venido solo.

El otro pasajero cogió una escopeta que llevaba prevenida y se dispuso á atacar al francés.

—Hay que matar á ese mentecato—decía furioso.

Y lo hubiera atacado, si en aquel momento no se detuviera el coche y hasta una docena de hombres armados de trabucos, pistolas y puñales, intimaran la rendición de los viajeros.

PRECIO: Botella de litro 15 rs.

Desmayáronse las señoras, el viajero español, lanzó una mirada de odio y amenazó con el puño cerrado al francés, pero no hubo más remedio que apearse; los bandidos amenazaban con los trabucos puestos en el pecho de los viajeros. Y tan elocuentes y persuasivas eran aquellas bocas, que hasta las señoras que se habían desmayado, volvieron en sí rápidamente y se bajaron del coche más que á paso. ¡Cuántos paños de vinagre en la frente y cuántas raciones de agua fría en las mejillas hubiesen necesitado en sus respectivos domicilios, aquellas dos señoras para volver en sí, de un desmayo semejante!

Ya en el suelo los cuatro viajeros, el mayoral y el ayudante, el que hacía cabeza de los bandidos, dijo con voz ronca y aguardentosa:

—¿Quién de ustedes es el señó que viene de Francia?

Todos señalaron al indicado.

—¡Ah, ez uzté! Pues caballero á zoltar eza caja llena de billetes del Banco de Francia.

—¡Por Dios y por la Virgen—exclamó angustiado el francés—Máteme usted, quíteme todo lo que llevo, la ropa, todo; pero eso no; esa caja no es mía, es del Gobierno francés y va para Cádiz á pagar las tropas que están allí; (era en la época en que los franceses al mando del duque de Angulema guarnecían Cádiz); si me quitan ustedes la caja, me fusilan en cuanto llegue allí.

—Vamos, franchute; menos chilindrinas y diga dónde está la caja.

—La caja está aquí—gritó uno de los bandidos que estaba registrando el coche; lo que no sé cómo se abre y es de hierro.

—La llave—dijo imperiosamente el Patilargo, apuntando la pistola contra el francés.

El francés se puso de rodillas y con las manos alzadas y en ademán humillante, decía:

Aquí está la llave, señor capitán, pero nadie sabe abrirla sino yo. Por Dios, señor capitán deje usted la caja. Mire que van ahí tres millones de francos y que son para las tropas. Róbenos usted lo que quiera, pero eso no.

Los ojos del bandido brillaban de codicia. ¡Tres millones de francos! ¡Ahí es nada!

—Mire—dijo—abra inmediatamente la caja y sino le quemaremos á fuego lento... A ver tú y tú, añadió dirigiéndose á dos de sus bandidos—preparad una buena pila de sarmientos, que vamos á hacer unos chicharritos de franchute.

El francés daba espantosos alaridos; dos bandidos le sujetaban.

—Señor capitán, me perdeis para toda la vida; yo voy á ser fusilado, nadie creerá que me han quitado ustedes la caja, pero me horroriza la idea de morir como San Lorenzo; yo habriré la caja—Pero, porqué, señor capitán, no tenéis un rasgo de generosidad española? ¿Porqué, ya que os llevais la caja, no haceis una limosna á este desgraciado, y le procurais evitar las consecuencias de este encuentro para él tan desagradable?

—¿Qué quieros?—preguntó extrañado el Patilargo.

—¡Ah! señor capitán; quédese con la caja, que con esta tenéis para obtener vuestro perdón y para comprar diez de los mejores cortijos de Andalucía. Pero yo no puedo presentaros en ninguna parte sin el caudal que se confió á mi custodia. Yo ya no puedo volver á Francia, ni ir á Cádiz ni permanecer en España. Ustedes disfrutarán de ese dinero y yo pagaré la culpa de haberlo perdido. ¿Por qué no me dan ninguna cosa, para en llegando á Córdoba poderme ir á Portugal y de allí al Brasil, y así hasta se creará que yo me fugué con el caudal y no responderán ustedes de ese nuevo atentado que tanto ha de incomodar al Rey de España por que va contra su hermano y aliado el Rey de Francia?

El bandido calló durante unos segundos, y luego dijo:

—Mira, me haz tocao la cuerda sensible... Ezo está puesto en razón... Y aunque dicen que el Patilargo tiene mala zangre, no ez verdad... Te lo juro por la zahú de mi marezita... Eztoy harto de esta vida... Con estos caudales miz comparez y yo hemoz de dejar la vereza y zer buenaz personaz... Con que al trato; tu abre la caja, y yo no toco á naita de lo que va en el coche y te doy cien onzas para que vayas á Portugal.

—¡Oh capitán! ¡Ya sabía yo que érais tan generosos como Diego Corrientes.

Y fué y abrió la caja, y aparecieron á los asombrados ojos de los bandidos las pilas de billetes del Banco de Francia.

—Bien—dijo el Patilargo—á correr ezo y ponérmelo aquí en el caballo. Y tú toma, y largó al francés una bolsa de cuero.—Caéntalaz, zi quieroz, son cien onzas justaz; ni una mas ni una menos.—Cogióla el francés, y el Patilargo gritó:

—¡Arriba, señorez!

Todos subieron al coche y el bandido dijo:

—¡Arreal!

Partió el coche, y los bandidos á caballo desaparecieron entre aquellos matorrales.

Era tal el susto que se habían llevado los viajeros, que durante media hora nadie despegó los labios; ni siquiera se atrevían á mirarse unos á otros. El francés era el único tranquilo, pues sacó de las alforjas un trozo de jamón, un pan y una botella de vino y se puso á comer como si nada hubiera pasado. Los otros viajeros; aunque nada decían, iban hechos un mar de confusiones y no acertaban á explicarse lo que había ocurrido.

Por fin, y después que hubo devorado el jamón y el pan y bebido todo el vino de la botella, el francés soltó una sonora carcajada y dijo:

—¿Y qué tal los bandidos? ¿Se han asustado ustedes mucho?

Todos le miraron con asombro.

—Nada, nada,—continuó el singular personaje—son unos pobrecillos... Unos infelices. Lo mismo que en Calabria... Y para esto ¿exponer la vida! Miren ustedes que creer que iba yo á venir aquí, viajando sólo con una cajita de tres millones de francos!

—Pero ¿no es cierto?—preguntó el otro viajero.

—Hombre, la cajita es cierto, los billetes también, pero con la diferencia de que son falsos... Y lo que acaban ustedes de presenciar sucedió el año pasado en Nápoles, exactamente lo mismo, y antes había sucedido también en Grecia... ¡Todos son iguales! Estos bandidos de trabuco y caballo son ya indignos del siglo en que vivimos, del grado de civilización que hemos alcanzado. Muy poco han de tardar en desaparecer; son un anacronismo con manta á la cabeza. Creedme, señores míos, pasó la hora del bandolero, y ha empezado la época del timador.

—¿Y cuál es la peor?—preguntó el viajero español.

—Eso, amigo mío—repuso el francés—no me toca decirlo á mí, que pertenezco á la edad moderna. A mí solo me cumple gastarme alegremente estos 1.600 duros que he sacado del célebre y terrible Juan el Patilargo.

Pocos días después, este famoso bandido se presentó al Corregidor de Córdoba y le dijo:

—Yo soy Juan el Patilargo, que vengo á presentarme á vuestra señoría.

—¿Y qué pretendes?

—Que me ahorquen.

—¡Hombre!

—Y ¿qué quiere usted que haga un bandido de vergüenza que se ha dejado robar 1.600 duros por un franchute cualquiera?

—Hombre—dijo el Corregidor—yo me encargo de solicitar tu indulto, porque sospecho que han de venir tiempos en que los que como tú sean víctimas de un robo de este nuevo género, han de venir á nosotros no á pedir que los ahorquen, sino á que ahorquen á los que han tenido la buena maña de sacarles los cuartos.

Y es que el señor Corregidor de Córdoba presintió en aquel momento á los tan acreditados sujetos que se dejan timar por el procedimiento llamado del portugués y otros semejantes que ha mucho tiempo se estilaban y siguen estilándose en las ciudades más importantes. Y comparada con la de estas víctimas, parecióle la conducta de el Patilargo disculpable.

SUSCRIPCION

ABIERTA PARA CONSTITUIR LA BIBLIOTECA CON DESTINO Á LA JUVENTUD CATÓLICA.

(Continuación)

Obras donadas por D. Manuel Calero García: *Canto al Juicio Universal. — El Rosal. — Poesías.*

Donativo de D. Emilio Caballero Cabrera: *La Nevatilla. — Como la luna blanca. — La Gollondrina. — Memoria de las termas de Fuencaliente.*

D. Juan Porras Redondo, ha donado dos tomos de la obra titulada: *El Catecismo en presencia de sus disidentes* y D. Miguel Muñoz Aparicio *Curso de apologética cristiana.*

Los donativos, lo mismo que las obras se enviarán á casa del Sr. Consiliario D. Miguel Cerezo, Calle A. Peralbo, ó bien al domicilio social de la Juventud, Calle Real, 9.

(Continuará)

¡SALUD AL TRIUNFADOR!

Ya te habrás enterado, lector querido, de que el de Romanones, Conde travieso, despues de dar al África un recorrido, llegó á Madrid de vuelta en el expreso.

Ya podemos gozarnos los españoles, y reirnos de todos esos problemas, que se dice que tienen tantos bemoles... ¿Para el Conde, Marruecos?... ¡Nada! ¡Pamemas!

Él, el patricio insigne monstruo talento, que sabe donde debe sentar el pié, al escuchar de España triste lamento... ¡Aquí estoy yo, españoles!, dijo, y se fué.

Se fué, raudo, á Marruecos, donde á destajo, sin perder un instante de dar patás, cruzó la zona entera de arriba abajo, lo mismo por delante que por detrás.

Y ya estudiando todo, todo palpado, y sin duda ninguna todo previsto, del marroquí problema ¿qué habrá quedado difícil para un Conde tan... retelisto?...

Démonos, pues, lectores, á la alegría, y á cantar del ilustre Conde... el salero; porque en tamaño Conde ¿quién no confía? ¡Vaya en bonitas manos está el pandero...

Hasta vertió su sangre con gran arrojo por la herida que abriera fuerte pedrada... ¿Eso, qué es para el Conde?... ¿No está ya cojo?... Estar además... chato para él no es nada.

Como trofeo de guerra trajo un reclamo, perdiz para la caza, tan harto lista, que canta, según dicen, hasta en la mano, y no hay macho, lectores, que la resista.

Quizás el reclamito nos reviente, pero en cambio, ¿quien niega que de Marruecos el travieso Conde nos resolvió el problema?

EL CABO PISTONES

De El Porvenir

VARIEDADES

El ignorante cae enseguida

Estaba un curioso contemplando extasiado el frontis de un convento. Salía por casualidad un religioso, y reparando en aquel sujeto, á quien tomó por un artista ó inteligente en arquitectura, le dijo muy risueño y satisfecho:

—Es del orden corintio...

—¡Diantre! ¡Me sorprende usted, padre!

¡Yo creía que era del orden de San Bernardo!—contestó el curioso.

Ocurrencia feliz

Casi siempre permite Dios que aún en esta vida sean descubiertos los malvados.

Encontráronse en un camino poco frecuentado, un indio montado en un hermoso caballo, y un blanco que iba en un mal jaco. Valiéndose el blanco de violencia le quitó el caballo, dándole en cambio el suyo, y el indio triste, le fué siguiendo hasta la ciudad próxima.

Al pasar por delante de la casa del Juez, y viendo á este á la puerta acusó al ladrón y al subir al tribunal cubrió la cabeza del caballo robado con una chaquetilla que llevaba.

—Para que vea usted señor Juez, que el caballo es mío, le dijo el indio, pregúntele Ud. de qué ojo es tuerto el caballo.

El blanco, que no se había fijado bien en él, quedó sorprendido de la pregunta, y por salir del paso respondió:—Del derecho — Bajaron, y descubriendo el indio el caballo, dijo: ya ve Ud. que de ninguno.

Sentencia de sabio

Reinando Dionisio en Sicilia, estaba Diógenes junto á la cuba en que vivía, lavando unas hierbas que iba á comer.

—Si adulases á Dionisio—le dijo un «quidam»,—no comerías hierbas.

—Y si tú te contentases con hierbas—le replicó el filósofo,—no adularias á Dionisio.

En Suiza

Al llegar á cierto paraje, el mayoral de una diligencia se dirige á los viajeros y les dice:

—Desde este punto el camino no es practicable más que para las mulas. Por consiguiente, suplico á ustedes que abandonen el carruaje y continuen la marcha á pie.

En un Tribunal

—El presidente pregunta á una testigo:

—¿La edad de usted, señora?

—He visto diez y nueve primaveras, señor presidente.

—Está bien. Ahora dígame usted cuántos años ha estado usted ciego.

Un alumno dormilón

En la clase de derecho civil el profesor despues de explicar el concepto que tenían los romanos de la familia, pregunta á un alumno que ha estado durmiendo durante la explicación:

—Vamos á ver, Sánchez. ¿Qué me dice usted de la familia?

El alumno (con la mayor naturalidad): —Que está bien, muchas gracias.

Astucia de un maestro sastre

Un sastre de una populosa ciudad francesa hizo publicar en los periódicos el siguiente anuncio:

«Una señorita rica y bien parecida desearia contraer matrimonio con un joven de buena familia, comprometiéndose á satisfacer las deudas de su tuturo esposo.

La contestación, con el retrato fotográfico y el importe total de las deudas, en la administración del periódico, con las iniciales A. P.»

Las contestaciones llovieron sobre la administración, con lo cual el sastre pudo

SAN FRANCISCO

GRAN FÁBRICA DE HIELO

TORRES CABRERA

Calle Alfareros núm. 24.-POZOBLANCO

Su fabricación es esmeradísima, de agua pura, cristalina y dulce. Puede tomarse sin escrúpulo y sin temor á que haga daño.

Formar una lista documentada de los clientes sospechosos que se olvidan de pagar la cuenta.

Acción Social

La propiedad en peligro

El impuesto sobre la renta aprobado recientemente por el Senado francés, constituye sin duda alguna un triunfo para el actual Ministerio presidido por Viviani, que continua tan socialista como antes, aunque disfrazado de burgués.

Contra las protestas de los propietarios de todas clases, que en la anterior legislatura y también en la actual, bajo la presidencia de Donmergue, habíase hecho naufragar el proyecto, prevaleció el criterio colectivista de Viviani, quien logrando sacarlo á flote, sabía valerse de este nuevo impuesto para entrar á saco en la propiedad privada y con apariencias de legalidad iría transfiriendo gradualmente al Estado, hasta llegar á la nacionalización de toda la riqueza, que es el desideratum de la escuela en que milita.

Cuando el inicuo despojo de que fueron objeto las iglesias y Congregaciones religiosas, la mayoría de los católicos franceses ni protestó siquiera, dando ocasión con su pasividad á que los jacobinos se apoderasen tranquilamente de los bienes eclesiásticos y gozasen con aire de triunfo del fruto de su rapiña.

Hoy, no se trata de defender las tan decantadas riquezas de los curas y frailes, porque éstas por arte mágico de los célebres liquidadores con manos más vivas que las de un gitano, se evaporaron, y el diablo sabe á donde han ido á parar. Los capitalistas franceses, católicos y no católicos, todos sin excepción, ven amenazadas sus cajas, las cuales no podrán ocultar á las codiciosas investigaciones del Fisco, que insaciable se cebará en ellas. De aquí que alarmados pongan su grito en el cielo. Pero como para ellos, igual que para las Congregaciones religiosas, el cielo se presenta oscuro, porque precisamente, apagar las luces del cielo es lo que pretende Viviani, tendrán que pagar las consecuencias de sus condescendencias con los sectarios que les gobiernan.

No tendrían razón en quejarse si el impuesto proporcional sobre la renta no traspasara los justos límites de exigir solamente que los tenedores del capital contribuyan equitativamente al levantamiento de las cargas públicas mediante un racional reparto, pues la justicia distributiva pide que quien más tenga más pague; pero van mucho más allá sus tendencias y con el tiempo sus patrocinadores llegarán hasta el fin.

La justicia social pregonada por el socialismo, la vemos hoy aplicada solapadamente por Viviani al reparto de la riqueza. El mismo ú otros después de él se encargarán de realizarla sin paliativos y con toda crueldad.

Lo anuncia con todo descaro Camilo Pelletán, dirigiéndose á los conservadores: «No hagais caso á los que pretendan tranquilizaros, diciendo que se ha llegado ya al límite extremo, y que de ahí no pasamos. Todo lo contrario. Abierta la brecha en la sociedad capitalista y burguesa, nada, ni nadie, ha de impedirnos franquearla, hasta rendir por completo la ciudadela.

»No estais asistiendo al final de un drama, como algunos quieren hacerlos creer, sino á sus primeras escenas. Aceptado nuestro punto de partida, incorporando á nuestras leyes nuestro principio fundamental de la declaración forzada y de la inquisición fiscal, ¿quién será capaz de impedirnos sacar todas las consecuencias que ese principio entraña y de oponerse á que realicemos por completo nuestro programa de justicia fiscal?

A cuyas palabras pone este comentario el ilustre corresponsal parisién Francisco Melgar:

«¡Bravo por tan meritoria franqueza! Las clases conservadoras quedan ya advertidas, y en ningún caso podrán llamarse á engaño.

El resto complementario sobre la renta no es un epílogo, sino un prólogo, y en él deben ser los capitalistas el primer artículo de un programa de «justicia fiscal», que ha de desarrollarse hasta sus últimas consecuencias.

Ese programa ya nos lo sabemos de memoria: es el aplicada á las Congregaciones religiosas y al patrimonio eclesiástico, que en castellano puro se llama el robo.

Las clases conservadoras, que tan impasibles presenciaron el despojo de la Iglesia, pueden prepararse á que se les apliquen los mismos procedimientos, contra los que ellas se guardaron de protestar.

Y será justicia.

Los que alaban todo lo que procede de Francia, piensen y...

Onésimo.

Crónica Local

Salpicaduras de la guerra ¿Como podrían atenuarse?

A esta cuenca minera en que nos encontramos han llegado las salpicaduras de la guerra europea, dejando sin trabajo á multitud de obreros por tenerse que ausentar los directores extranjeros.

Si á esto se añade que los trabajos de la recolección están ya casi terminados y que la cosecha de bellotas es pequeña á causa de la oruga comprenderemos la angustiosa situación que pudiera proporcionar la paralización.

Para remediarla podría servir la inmediata construcción de la Carretera de Villaharta ya aprobada. Tenemos entendido que se han hecho peticiones en este sentido al Gobierno, y no dudamos que nuestros representantes en Cortes lograrán que, en vista de las excepcionales circunstancias porque atravesamos, se supriman ó abrevien los trámites oficiales y enseguida se comiencen los trabajos de una carretera tan útil y necesaria para este aislado valle.

Error

En el número anterior al dar cuenta á nuestros lectores de los actos realizados por la Juventud de Acción Católica y al reseñar la memoria leída por el Secretario de esta entidad, consignamos la cifra de 14.072 los ejemplares repartidos por la misma en el tiempo que lleva de existencia, siendo así que este número fué distribuido solo en los dos primeros años, y á él hay que añadir las 15.439 publicaciones católicas repartidas en los dos últimos, y que unidas con las primeras suman un total de 29.511.

Nos complacemos en subsanar este error involuntario, al par que felicitamos una vez más á la Juventud Católica por los trabajos de propaganda por ella realizados.

Excursión

Nos aseguran que el notable «Centro Artístico Musical» de esta población, irá el próximo día 15 del actual á Hinojosa del Duque, con el fin de dar un concierto en la noche de expresado día.

Dado el justo renombre de esta laureada agrupación, esperamos obtendrá un nuevo triunfo que añadir á los ya adquiridos en otras ocasiones; teniendo la seguridad que Hinojosa sabrá apreciar todo lo que vale referida entidad.

Restauración

Terminadas las obras de reparación que venían realizándose en la Ermita de S. Gregorio con la limosna de varios devotos, se llevó procesionalmente la imagen del Santo desde la Parroquia al Santuario el día 3 de los corrientes ¡Que Dios premie á cuantos contribuyeron á la conservación de un templo tan necesitado de restauración!

Defunción

En la inmediata villa de Alcaracejos ha fallecido después de penosa enfermedad llevada con gran resignación cristiana, la virtuosa señora D.^a Concepción García Cruzado, esposa de D. Rafael Rodríguez Cruzado.

Al sepelio de su cadáver concurrió un numeroso gentío, no solo del pueblo de Alcaracejos sino de los pueblos de este distrito.

El duelo fué presidido por nuestro estimado Sr. Arcipreste D. Antonio M.^a Rodríguez Blanco, acompañándole numerosos parientes de tan distinguida familia.

Llevaban las cintas que pendían del lujoso y severo féretro los señores don Miguel G. Ayala, alcalde de dicha villa; don José Cejudo Muñoz, de Pozoblanco; don Alfonso Rodríguez Blanco, de Pedroche; don Jesús Blanco Murillo, de Dos-Torres; don Andrés Montero Peralbo, de Añora; don Rafael Peña Medina, de Villaralto y don José Leal Benitez, de Villanueva del Duque.

Enviamos nuestro sentido pésame al Sr. Rodríguez Cruzado y á toda su apreciable familia, al par que pedimos á nuestros lectores una oración por el alma de la finada.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde 1.^o al 8 de Agosto

NACIMIENTOS

Pedro Angel, hijo de Manuel Dominguez Cejudo y de Josefa Cabrera Bermejo.—Isabel Fe-

lisa Maria de las Nieves, hija de Juan Muñoz Dueñas y de Isabel Garcia Muñoz.—Purificación hija de Alfonso López Marquez y de Purificación Garcia Rubio.

DEFUNCIONES

Francisco Caballero Olmo, viudo de Isabel Garcia Castro.—Catalina Cabrera Villareal, hija de Pedro y Maria.

COLEGIO DE RELIGIOSAS CONCEPCIONISTAS

DE LA ENSEÑANZA

Las religiosas Concepcionistas de la Enseñanza establecidas desde hace años en esta Villa de Pozoblanco, han adquirido una hermosa finca que tiene inmejorables condiciones higiénicas en la calle Mesón núm. 12 y además los solares contiguos á la misma, destinándolo todo para la amplitud de su misión á la educación cristiana literaria y social de las niñas.

Todas las clases corren á cargo de las religiosas, así como la vigilancia y dirección de las educandas en todas ocasiones.

Comprende su educación tres partes: 1.^a Religiosa, 2.^a Literaria y 3.^a Social.

La Religiosa: no hay que decir la gran importancia que á esta parte se dá, así que además de la explicación del catecismo, avisos y amonestaciones, tienen según las épocas del año, prácticas piadosas que vayan formando el alma de la infancia.

La literaria abraza las asignaturas propias de las niñas y con la extensión suficiente, tanto como los más adelantados establecimientos.

La social: abraza la explicación de aquellas reglas y prácticas conforme á las exigencias de la buena sociedad.

Siendo las clases de adorno verdadero completo de la educación y de gran importancia en la actualidad pueden las niñas recibir en este Colegio lecciones de francés, música, dibujo y pintura.

El año escolar empieza el 15 de Septiembre y termina el 30 de Junio. La hora de entrada de las externas es á las 9 y á las 2, y la salida á las 12 y á las 5.

Las notas mensuales y la inscripción en el cuadro de honor, los premios y distinciones y otros ingeniosos medios estimulan á las niñas á la aplicación, al estudio y al cumplimiento del deber.

Se reciben niñas internas medio-pensionistas y externas.

Las internas pueden salir á sus casas ó de sus parientes el primer domingo de cada mes y recibir visitas todos los domingos de 3 á 4 en invierno y de 5 á 6 en verano.

Los sábados hay clase hasta las doce. Ninguna niña saldrá durante las horas de clase no siendo por una causa grave.

Las faltas de asistencia ó de puntualidad á las clases deben ser justificadas.

Las niñas están obligadas á intervenir en las funciones que se verificarán en la capilla de este Colegio.

El 1.^o de Septiembre próximo se abrirá una clase gratuita para niñas pobres de 7 años en adelante; además hay la clase dominical para las jóvenes sirvientas y niñas que no puedan asistir á las clases los días laborables.

Imp. de Pedro López

NICOLAS FILIZZOLA Relojería - y PLATERÍA

Calle A. Barroso, número 19. --- POZOBLANCO ---

Grandes y constantes existencias en Platería, Joyería y Relojería, todo de las mejores marcas.

OBJETOS DE ÓPTICA.—Gran surtido en gafas y lentes de cristal de Rocal Coowalt y de agua, montados al aire, con armaduras en oro y cuantas clases se deseen.

Relojes de Torre garantizados por cinco años.

ÚLTIMA CREACIÓN EN CRONÓMETRO DE BOLSILLO

En el Reloj

LONGINES



Es muy elegante y muy sólido, y su afinación es perfecta. (Cinco segundos en diferentes posiciones y temperatura).

Este reloj, el verdadero, se vende en casa de FILIZZOLA

Y LO GARANTIZA POR CINCO AÑOS

CHOCOLATES DE CONFIANZA

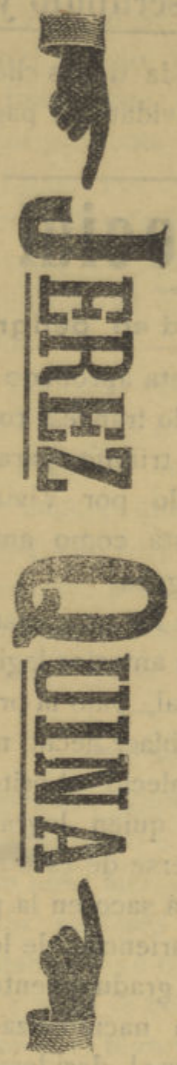
DE

Hipólito Cabrera.

Alfareros, 11
POZOBLANCO

PRECIO: Botella de litro 15 rs.

Probar EL EXQUISITO



PODEROSO Y GRATO TÓNICO APERITIVO

MARCA 'LA PRYVIANA'

Es la bebida en España que reúne mejores cualidades de cuantos productos similares vienen importándose del extranjero. Delicioso con agua de Seltz.

PARA CONVENCERSE
TIENE QUE PROBARSE

PRECIO: Botella de litro 15 reales; id. de medio litro 8 reales.

DEPOSITARIO EXCLUSIVO: FARMACIA MODERNA

PLAZA DE CANALIEJAS, 6 (Mercado)

Expendeduría: POZOBLANCO de Explosivos

Botella de medio litro 8 reales

Bartolomé García Sánchez

M. de Sepúlveda 31
POZOBLANCO

REPRESENTANTE Y COMISIONISTA

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Gánamos hilados

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos de D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.^a de Valdepeñas

Anisados de CAZALLA y RUTE

Cervezas EL MEDITERRANEO, de Málaga

Disponible

Imprenta de "EL CRONISTA"

En este establecimiento se hacen cuantos trabajos tipográficos se le confien, á precios módicos.

Se admiten en este semanario esquelas de funeral desde el Martes al Viernes de cada semana.---Anuncios para comercios é industrias á precios económicos. Se confeccionan en plana entera, en 3.^a y 4.^a del mismo, por uno ó varios números.

SE HAN TRASLADADO á la Calle María Cristina número 19 los GRANDES TALLERES Y DESPACHO DE MÁRMOLES de

OBDULIO BLANCAS

TELÉFONO 221

CÓRDOBA